

nada de lobos hambrientos, se revuelven enseñando sus dientes con las garras clavadas en víctima y desafiando á los que quieren arrebatársela la presa. Pero á pesar de ello, han de soltarla, aunque sea dejando los dientes clavados en ella, pues vendrá el día en que el pueblo organizado en somaten, ha de darles la gran batida y no les quedará otro recurso que huir con el rabo entre piernas, si sus perseguidores no los siguen hasta darles alcance y encerrarlos en la jaula de algun *Parque Zoológico*.

X.

TEMPESTAD

Sentimental y meliflua viene *La Discusión* en su artículo de fondo insertado en el número del domingo último, y el que la desconociera creería de buena fé que se le ha muerto algún individuo de la familia; tan grandes son sus lamentos en vista de los *nubarrones* que dice se cruzan en su horizonte, que conduce el alma su pena y dolor. más no hay que fiarse de ella, pues lo que siente nuestro colega no es tristeza, sino la ira que le produce el tener que dejar el comedero.

Efectivamente; los amigos de *La Discusión* se encontraban comiendo á dos carrillos, muy bien sentados y con toda comodidad, pero al descubierto y sin techo que les cobijara. De repente negros nubarrones se ciernen sobre sus cabezas, se oye el estampido de algún trueno y el rayo cruza el horizonte en todas direcciones. El espanto entre los comensales fué grande y el pánico se apoderó de ellos hasta el extremo que se disponían á dejar la cuchara que empuñaban en su diestra con la misma arrogancia que el Cid la espada: pero de pronto el presidente de ellos que es hombre prevenido les dice *non fugite*, (no fugiu), y de debajo la mesa saca su paraguas bajo cuyas bóvedas se cobijaron todos los comilones. La tempestad amainó por un momento y en el semblante de todos se reflejó la alegría, que por cierto fué momentánea, pues una exhalación eléctrica, seguida de un estampido tremendo, vino á caer encima del paraguas que sostenía el presidente, destrozando por completo la mesa (comedero) y el paraguas y dejando mal herido al que lo tenía en sus manos. La desbandada fué general y ninguno sabía donde esconderse ni en donde dar con su cuerpo por miedo á caer sobre espinos, hasta que cansados y rendidos por la fatiga de correr de un lado para otro, cayeron tendidos sobre el suelo, pero sin soltar la cuchara de la mano. ¡Tal era su afición á la olla! Sin embargo el encargado de recogerlos, pudo convencerles con buenas razones que les convenía soltar aquel objeto, y así lo hicieron.

¡Que esperan tranquilos de conciencia la tempestad! ¡Ay que risa! Si no que lo digan los viajes continuos á Barcelona de la mayoría de aquellos *presupuestísticos*, en busca de paraguas fuerte y seguro que les pusiera á salvo de toda tormenta. Que lo diga la prisa con que la

Alianza popular, procura levantar un cobertizo para guarecerse de las tempestades. Pero todo resulta inútil y ni han de encontrar el paraguas que buscan, ni con la prisa que llevan han de poder construir un cobertizo, pues no tienen *materiales* para ello.

La caja de los truenos se ha abierto ya, y no les queda más remedio á los *discusioneros* que liar el petate y marcharse, pues de otro modo, les echarán á cajas destempladas.

El Jefe de ellos, que tantas veces había dicho que en cuanto una nube surcara por el espacio, dejaría la mesa, es el que más resistencia pone hoy en hacerlo. ¡Es tan dulce y sabrosa la olla municipal! Pero quien á hierro mata á hierro muere, y además, el público está cansado de compadrazgos y pide á voz en grito el cambio de decoración.

Nino.

ANYORANSA

Lluny d' aquí y al detrás d' aqueixas serras allà hont s' hi ajeu lo sol cada vesprada, hi ha una terra qu' estimo ab tan deliri com estima 'l Romeu la terra Santa.

Allí 's fixan mos ulls quan naix lo día, allí quan cau la nit ma vista 's clava y no veient res mes qu' aqueixas serras ¡l' anyorament, l' anyorament me mata!

¡L' anyorament!... ¡Ditxosos los que ignoran lo qu' es morí en la terra d' anyoransa!... ¡Fels aquell que no ha perdut de vista lo campanar de sa nativa patria!

Jo 'in recordo de tot de nit y día y al mirarme la lluna enamorada com plateja las onas bullidoras, d' alegría somrich, y penso en casa.

Sí, ab la casa payral, hont tot respira amor y gratitut, fé y confiança; hont recordo las horas d' alegría y 'ls infantivols plahers de ma infancia.

Allí al recó del foch arrupideta, l' avia 'm distreya, tot contant rondallas y al meu costat la mare me cosía los trajes mes bonichs per las diadas.

Y 'l meu pare llegint, puig plé de penas sa distracció en los llibres ne buscaba, tenía á los seus peus ma germaneta com si fos l' àngel bó que 'ns contemplava.

Allí alguns anys aprés quan ja fet home los mes pobres cantars jo n' ensejava, com ensejen las tendras aurenetas aus de surtí del niu llurs cants d' l' ànima.

Pepito de la Catedral.

TRAJOS SUCIOS

¿Es cierto que el concejal D. José Tardá al edificar en la calle de Santa Apolonia de esta villa, una pequeña casa, no se sujetó á la línea oficial del plano de ensanche aprobado por la Superioridad?

A pesar de que el Ayuntamiento de esta villa lleva tres meses de recaudación de consumos por medio de la Administración municipal, no hemos podido ver ningún dato ni noticia del resultado de dicha recaudación.

En poblaciones como Barcelona, Sabadell, Mataró, Badalona, etc., donde los consumos se recaudan por Administración, el Ayuntamiento facilita nota á la prensa de la recaudación diaria para que todos sus administrados tengan noticia de ella, pero en Granollers no se hace así porque... porque no.

Creemos sin embargo que piensan dar una sorpresa al público, publicando la recaudación obtenida en el semestre la cual ha de ser muy importante, pues según las noticias extra-oficiales que tenemos son muchas las pesetas que se han recaudado, y por lo tanto si desde el fielato á la Depositaria municipal, no se pierde ninguna cantidad, como así lo creemos, el total ingresado por consumos en el Ayuntamiento ascenderá á más de 40 mil pesetas.

Ya lo veremos.

Sr. D. Felipe Parera, ¿por dónde anda la brigada municipal? Hacemos esta pregunta porque á sus individuos, que hacen lo que se les manda, no se les vé por ninguna parte, ni tampoco se observa ninguna mejora en esta villa. ¿Es que están ocupados en obras particulares como las de la calle de las Banyas?

Como se aproximan las elecciones podría suceder que así fuera, pero nosotros no lo creemos.

¡Ay Miguel! No te causes esperando detrás de la puerta de tu casa á las diez de la noche á que pase cierta persona para catequizarla y buscar la amistad de su familia, pues todos te conocen y saben que eres de la escuela de tu tío, que para conseguir su objeto no repara en humillaciones.

Las gentes como vosotros no pueden alternar con personas que tienen por norma la buena fe.

¡T conech máscara!

El primer teniente de Alcalde D. Bartolomé Coma y Oller, acompañado de su hijo y de otros dos hombres, pasó hace pocos días por las calles de esta villa conduciendo un rebaño de bueyes de veinte ó veinte y cinco, y como ya sabíamos que dicho Sr. Coma se dedicaba á la compra y venta de esta clase de ganado, se nos ocurre preguntar:

¿Está el Sr. Coma matriculado y paga la contribución industrial como tratante de ganado vacuno?

Tomamos asiento esperando la contestación.

Se nos ha dicho, sin que salgamos garantes de la noticia, que el *ex-renta plats de ca'n Fidel*, ha dado al fin con los *ladrones* que robaron cierta casa de la calle de la Aurora hace dos ó tres años.

Como las circunstancias de aquel robo fueron realmente extrañas, nos alegraremos de que resulte cierta la noticia, pues de este modo se sabrá de qué medios se valieron sus autores, para llevarlo á cabo.